

## Notas del Mes

### El caso D'Halmar

El caso D'Halmar, como se llama ahora a este desaire hecho al autor de tantas páginas magníficas, en Valparaíso, nada menos que por el Alcalde de esa ciudad, vale decir por su autoridad máxima en materias municipales—no artísticas, felizmente—este caso, decimos, está apasionando a la opinión de los intelectuales de todo el país. Y es justo que así sea. D'Halmar había sido nombrado Director del Museo de Bellas Artes de Valparaíso, director de un Museo que él había contribuido a crear, en gran parte, que él mantenía en la actualidad en excelentes condiciones. Los viajeros que pasaban por Valparaíso, los veraneantes, los curiosos de todo orden comprendían la obra realizada y tenían todas palabras de entusiasmo y de elogio para el Director de ese Museo.

Pero, por razones que aun no se han explicado con suficiente claridad, comenzó a hostilizarse a D'Halmar y se alegó para ello que D'Halmar no asistía a la oficina, que no era puntual en sus horas de atención al público y que no permanecía las que la ley exige a los empleados. Es decir, el Alcalde de Valparaíso pretendía que el Director del Museo hiciera allí ocho horas al día, sin tomar en cuenta que por razones fácilmente comprensibles, no era D'Halmar un empleado subalterno del Museo, sino su Director, y que como a tal podían muy bien dispensársele, como ocurre en todo el mundo con los Directores de Museos, algunas horas de atención al público. No

cualquiera es Director de un Museo ni todos han entregado una vida entera al arte y en él han cosechado triunfos y recompensas, como a D'Halmar le ha ocurrido por ejemplo, con el Premio Nacional de Literatura, que fué el primero en recibirlo. . . . Esto lo olvidó el Alcalde en su hostigamiento al artista. Olvidó que había concesiones humanas y también concesiones a los artistas, que D'Halmar no era un anónimo, sino un creador en materia artística, que no era un simple ciudadano de Valparaíso, sino un *ciudadano honorario*, como por decreto de esa Municipalidad, otro Alcalde humano y comprensivo del arte lo había distinguido. Director del Museo de Pintura y Ciudadano honorario de Valparaíso, hostilizado porque no había asistido ocho horas diarias a la oficina. . . .

Bien. D'Halmar que tiene dignidad — cosa que no todos tienen — prefirió renunciar a seguir soportando situaciones humillantes y llamados extemporáneos. Y ahí lo tenemos, fuera de su puesto. Esta situación ha motivado, como decimos, un gran revuelo y los círculos de escritores y de artistas se han agitado en actos de justa protesta. Entre las muchas notas y documentos relacionados con este enojoso asunto, hemos recibido y publicamos la nota que la Alianza de Intelectuales de Valparaíso y la Asociación de Artistas de esa misma ciudad enviaron al Alcalde del puerto, como protesta de lo ocurrido a D'Halmar:

«La Alianza de Intelectuales de Chile y la Asociación de Artistas de Chile, reunida extraordinariamente en la Biblioteca Severin en asamblea general acuerdan:

1.º Protestar enérgicamente por la actitud del señor Alcalde de Valparaíso con don Augusto D'Halmar, gran escritor de Chile y Primer Premio Nacional de Literatura.

2.º Comisionar a la mesa directiva de ambas instituciones para que redacte una nota que contenga el sentir de los escritores y artistas de Valparaíso por la insólita actitud de la primera autoridad comunal para con la primera figura del pensamiento chileno.

3.º Solicitar a S. E. el Presidente de la República una audiencia con el objeto de denunciar los actos del señor Alcalde que han provocado la

renuncia de don Augusto D'Halmar como Director del Museo de Bellas Artes de Valparaíso, que él creó y que existe gracias a su perseverante dedicación.

4.º Dirigirse a la directiva de todos los partidos políticos chilenos, a la CTCH., organizaciones culturales y profesionales pidiéndoles su apoyo en esta campaña de defensa del escritor que ha prestigiado extraordinariamente en el extranjero la cultura y las letras de Chile.

5.º Dirigirse individualmente a los escritores y artistas chilenos solicitándoles su cooperación a esta campaña que patrocina la Alianza de Intelectuales de Chile y la Asociación de Artistas de Chile.

6.º Solicitar que los Honorables Regidores de la I. Municipalidad de Valparaíso celebren sesión extraordinaria con el objeto de censurar la actitud del señor Alcalde con el primer escritor nacional y Ciudadano Ilustre de Valparaíso.

7.º Pedir a la Dirección Nacional de la Alianza de Intelectuales de Chile patrocine esta campaña de defensa de la personalidad de don Augusto D'Halmar que involucra la defensa de la cultura patria.

8.º Luchar porque la pensión vitalicia acordada por la I. Municipalidad de Valparaíso, como modesto premio a la labor de este egregio escritor chileno, no le sea arrebatada, pues el acuerdo que concedió a don Augusto D'Halmar esta recompensa por sus brillantes y dilatados servicios al país está refrendada, se puede decir, por la ciudad natal del ilustre pensador chileno.

9.º Dirigirse a los miembros del Consejo de Bellas Artes del Museo Municipal de Valparaíso pidiéndoles que solidaricen con la actitud del Consejero don Germán Baltra, que entregó públicamente su renuncia a don Augusto D'Halmar como Director y fundador del Museo.

10. Nombrar una comisión compuesta de don Julio Salcedo, Juan Uribe Echeverría, Pedro Pacheco, Germán Baltra, Gmo. Quiñones y Manuel Véliz, para que redacte un manifiesto al país para darle a conocer la actitud de ambas instituciones en la defensa permanente del oficio y del destino de los trabajadores de la cultura amagada por la acción arbitraria de improvisados funcionarios que expresan así su desprecio por la cultura.

Por la Alianza de Intelectuales

JULIO C. SALCEDO C.  
Presidente

MOISÉS MORENO  
Secretario

Por la Asociación de Artistas

MANUEL VÉLIZ B.  
Presidente

VICENTE GONZÁLEZ ARANCIBIA  
Secretario.